



NIVEL Crítico

Era la primera vez que usaba su nombre, desde que Nickolai había llegado a la prisión cinco días antes.

—Me han dado instrucciones de que le informe que usted ha sido sentenciado a trabajar en un campo de prisioneros en Siberia. A menos que esté listo a responder a nuestras preguntas, no hay nada más que yo pueda hacer.

Para sorpresa de Nickolai, el oficial se puso de pie y le extendió la mano.

—Buena suerte, predicador. ¡Que su Dios lo acompañe!

Hizo un gesto hacia la puerta, hizo una seña al guardia, y luego se sentó una vez más, para completar sus papeles.

Mientras Nickolai se daba vuelta para irse, le pareció advertir una mirada de compasión en los ojos del oficial de la KGB; pero sabía que debía de estar equivocado. Los oficiales de la KGB eran conocidos por su corazón duro, y por su inquebrantable determinación a extraer información de sus víctimas.

Ha sido sentenciado a trabajar en un campo de prisioneros en Siberia.

1. ¿Qué hubieras hechos si a ti te dijeran eso?

Buena suerte predicador. ¡Que Dios lo acompañe!

2. Te parece correcta la actitud del oficial? ¿Por qué?

Los oficiales de la KGB eran conocidos por su corazón duro.

3. ¿Crees tú, que ellos podrían tener un poco de compasión por Nickolai? ¿Por qué?
